misma, en forma de vegetaciones o a manera de coliflor, siendo de notarse que las estalactitas son de calcita blanca cristalizada, mientras que estas pequeñas masas son calcárea negra, no cristalizada. La roca está cruzada por vetas blancas de cuarzo.

Tales concreciones son producidas por la evaporación del agua que cae de la bóveda.

Los techos de toda la caverna son un prodigio de arquitectura y los hay en todos los estilos: horizontales, que cubren una superficie de más de 300 metros cuadrados; otros son en forma de bóveda, y terminan en cúpulas elevadas; y hay otros de convejidad inferior, semejantes a los que en menores proporciones admiramos alguna vez en el Escorial, como maravilla de la habilidad del hombre. Todo el artesonado de la caverna, tendido sobre los arcos y muros que la sostiene, es un soberbio y magnífico conjunto que solamente las fuerzas y equilibrio de la naturaleza pudieron ejecutar.

Los muros son rocas estratificadas, con profundas grietas en algunas partes, lisas y pulidas en otras; a orilla del río se levantan éstas hasta 20 metros sobre el piso. Hay rocas en capas de arenisca o de calcárea negra. En algunas anfractuosidades de las rocas anidan guácharos en reducido número.

Toda esta región es rica en fósiles de Ammonitas y de diferentes moluscos, y juzgamos que pertenece al calcáreo del Cretáceo inferior, cuya transición con el Jurásico superior es insensible, y nos atreveríamos a pensar que podría clasificarse en el Albiano. La colina dentro de la cual está la gruta, está cubierta por fragmentos de calcárea negra, en muchos de los cuales se encuentran impresiones fósiles de moluscos. El valle que se extiende a su pie hace parte del dédalo de sabanetas de las hoyas del Amoyá y del Tuluní y, probablemente, fue una laguna que se comunicaba ampliamente con los vallecitos vecinos que desaguaban, antes de haberse abierto ese paso subterráneo, por un cauce que se dibuja a un lado de la colina.

La gruta es el resultado de la disolución de las rocas calcáreas por el agua de lluvia que se infiltra por la superficie de la colina, las que al desaparecer dejan vacíos que son llenados por las rocas superiores que han perdido su punto de apoyo.

El carbonato de cal es insoluble en el agua, a menos que ésta contenga una fuerte proporción de ácido carbónico. Pero ella lo toma a su paso por la atmósfera durante la lluvia y al atravesar el suelo que contenga materias vegetales en descomposición. Bajo la acción del ácido carbónico el agua disuelve la sal calcárea y la arrastra por las fisuras, cada vez más amplias de las rocas, las que se desintegran y caen en los vacíos dejados por las que ya han desaparecido. A la acción química se une la mecánica de las arenas que lleva el agua. Tales han debido ser los fenómenos naturales que han contribuído a la formación de la gruta.

Además, la erosión producida por las aguas del río ha tenido una gran influencia en la formación de la caverna, y la seguirá teniendo en las transformaciones que en el curso de los siglos pueda experimentar ésta.

Si se piensa en la lenta infiltración de las aguas de lluvia y en el mecanismo de la formación de la caverna, hay que admitir que cientos de milenios han debido transcurrir desde que el agua comenzó su obra.

Se ha anotado ya que bajo la acción del ácido carbónico el carbonato de cal se ha hecho soluble y ha sido arrastrado por el agua de lluvia. Al evaporarse el agua en el interior de la caverna ya formada, el carbonato que venía en solución se transforma en calcita, que es carbonato de cal insoluble, muy denso, cristalizado en laminillas y semejante a la aragonita. Este carbonato, muy blanco y resistente, es lo que forma las estalactitas, las estalagmitas y los bellos tapices que cubren los pedruscos del interior de la gruta. El ácido carbónico se separa del agua cuando ésta se evapora, y el carbonato de cal queda libre y se cristaliza en forma de calcita. La acción del ácido carbónico no es la de formar un bicarbonato soluble, sino más bien parece una acción de presencia.

Como la infiltración de las aguas de lluvia continuará en condiciones semejantes a las que han venido obrando hasta ahora, en el porvenir podrá derrumbarse toda la techumbre, quedando entonces una grieta profunda de más de 100 metros, semejante a la del río Sumapaz, en Icononzo, o un abismo, como el "Hoyo del Aire", en Vélez.

La exploración metódica de las cavernas ha dado lugar a los más importantes y decisivos hallazgos para el estudio, tanto de la Paleontología y la Arqueología, como para el origen del hombre. Restos de animales que vivieron hace centenares de siglos y de los cuales no queda sino su descendencia transformada; restos humanos de razas desaparecidas (Neanderthal, Cro-Magnon, etc.) o, de su arte primitivo, son documentos del más alto valor para el estudio de la vida y de los diferentes aspectos con que se presenta sobre la tierra.

Las grutas fueron las primeras guaridas de los antecesores de la Fauna actual, las primeras habitaciones de los hombres y los primeros templos de los dioses.

Nombres técnicos de algunas de las plantas enumeradas antes:

Ahuyama, Cucurbita verrugosa — Algodón, Gossipium herbaceum — Arroz, Oriza sativa — Badea, Passiflora cuadrangularis — Bellísima, Antigonum tamnifolium — Cámbulo, Erythrina umbrosa — Caña, Saccharum officinarum — Calabaza, Cucurbita máxima — Cape, Clusia alata — Cactus, Tuna opunctia — Ciruelo, Spondia lutea — Caracolí, Anacardium rhinicarpus — Chipio, Ficus — Chaparro, Cuartella americana — Gualanday, Jacaranda gualanday — Guayacán, Zygophillum arboreum — Guanábano, Annona muricata — Guamo, Inga sapida — Guásimo, Guazuma ulmifolia — Guadua, Bambusa guadua — Maíz, Zea maíz—Mango, Manguifera indica — Melón, Cucumis melo — Naranjo, Citrus aurantium — Mamón, Malioca bijuga — Ocobo, Tecoma pentaphylla — Totumo, Crescentia cujetes — Tamarindo, Tamarindus indicus — Plátano, Musa sapientum — Tabaco, Nicotiana tabacum — Sandia, Cucumis citrullus.

AVES DE LA REGION MAGDALENO-CARIBE

ARMANDO DUGAND G.

Jefe de la Sección de Biología Vegetal del Ministerio de Economía

(Continuación)

SEGUNDA PARTE

En la primera parte de este trabajo, publicada en el número anterior de esta Revista (8: 524-532, 1939), hice una relación de las aves más comunes de la región Magdaleno-Caribe, o sea de aquellas que la caracterizan desde el punto de vista popular. Por supuesto, la enumeración de especies tuvo como guía los factores de índole simplemente vernácula y se limitó a citar las que demuestran mayor grado de abundancia relativa o de vecindad con el hombre.

A continuación preciso la caracterización ornitogeográfica de nuestra región, atendiendo más a la dispersión que a la cantidad relativa.

La fauna aviaria de la región Magdaleno-Caribe posee comparativamente pocas especies peculiares (*) pero, al mismo tiempo, no deja de tener un número suficiente de formas indígenas que la distinguen de su inmediata vecina (la Guajira y el noroeste de Venezuela) ecológicamente árida como ella. Es muy difícil y diremos imposible generalmente, trazar una línea divisoria entre regiones continuas de idénticas o similares condiciones mesológicas cuando se trata de caracterizarlas avifáunicamente y por esto, en muchos casos, resulta más expedito y práctico hacer la distinción valiéndose del factor negativo de presencia, es decir, caracterizando la región considerada, no sólo por sus especies peculiares, sino por la ausencia de ciertos grupos (géneros, especies o razas) cuyas exigencias mesológicas hallarían en nuestra región idénticas condiciones a las que reinan en la región donde sí se hallan naturalmente presentes. Constituye de este modo una característica adicional de la región Magdaleno-Caribe el hecho de que hasta ahora no se hayan señalado en su territorio muchas de las formas características de la zona árida tropical caribe representadas en las llanuras xerofíticas del noroeste de Venezuela y de la Guajira, tales como los géneros Scardafella, Crossophtalmus, Leucippus, Pyrocephalus, Euscarthmus, Polioptila, Richmondena, Arremonops, Coryphospingus y las siguientes razas: Icterus icterus ridgwayi, Saltator orenocensis rufescens, Tiaris bicolor omissa, todos los cuales caracterizan positivamente a la región árida guajiro-samaria.

Además, no deja de ser significativo el hecho de que, al comparar la lista de 37 géneros que Todd y Carriker (Ann. Carn. Mus. XIV. 79-80. 1922) citan como lacunæ de la fauna aviaria del piso tropical inferior de Santa Marta, hallemos que 13 de ellos, a saber: Zenaida, Gallinula, "Colymbus", Rynchops, Eurypyga, Plegadis, Jabiru, Chauna, Nomonya, Fregata, Parabuteo, Bubo y Tyto se encuentran en la región Magdaleno-Caribe, algunos en relativa abundancia.

FORMAS CARACTERISTICAS DE LA REGION MAGDALENO-CARIBE

-1-

Crypturellus columbianus Ortalis garrula garrula Colinus cristatus decoratus Porzana flaviventer bangsi Forpus spengeli Piaya cayana columbiana Glaucidium brasilianum medianum Nyctidromus albicollis gilvus Chlorostilbon hæberlini Lepidopyga goudoti luminosa Lepidopyga lilliæ Hypnelus ruficollis ruficollis Nonnula frontalis pallescens Chrysoptilus punctigula ujhelyi Neorhopias grisea hondæ Pœcilurus candei candei Rhynchocyclus flaviventris aurulentus Nemosia pileata hypoleuca

Jacana spinosa hypomelæna Columbigallina passerina albivitta Chauna chavaria Buteo magnirostris insidiatrix Falco sparverius isabellinus Aratinga pertinax æruginosa Galbula ruficauda pallens Piculus xanthochlorus Picumnus cinnamomeus cinnamomeus Centurus rubricapillus rubricapillus Sakesphorus canadensis pulchellus Furnarius leucopus longirostris Certhiaxis cinnamomea fuscifrons Dendroplex picirostris picirostris Cyclarhis gujanensis canticus Pachysylvia aurantiifrons aurantiifrons Mimus gilvus columbianus Turdus grayi incomptus Heleodytes minor albicilius Heleodytes nuchalis pardus Troglodytes musculus atopus Cœreba flaveola luteola Icterus mesomelas carrikeri Saltator olivascens plumbeus

_ 2 _

(*) Aunque la totalidad de las aves que habitan en una región determinada son representantivas de la avifauna de dicha comarca, sólo un número limitado de formas indígenas o estenóctonas puede considerarse como característico. Para determinar si una forma es característica no es necesario tener en cuenta su relativo grado de abundancia (densidad específica). Por ejemplo, el gallinazo (Coragyps atratus atratus), siendo, como lo es, una de las aves más comunes, abundantes y notorias en nuestra región, no la caracteriza de manera absoluta, porque dicha raza está ampliamente repartida en la América Central y en el sur de los Estados Unidos; es, pues, más bien una forma característica de la región neotropical en general.

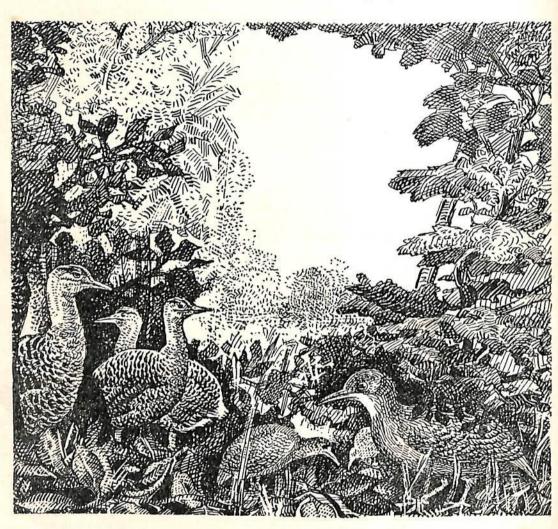
La lista número 1 incluye solamente las formas aparentemente exclusivas de la región; la número 2 comprende un grupo de aves que caracterizan a la región árida tropical caribe que se extiende hasta el norte de Venezuela; algunas de estas últimas formas como Jacana spinosa hypomelæna, Buteo magnirostris insidiatrix y Pachysylvia a. aurantiifrons extienden su área hasta el Darién y Panamá.

CATALOGO DE LAS ESPECIES Y SUBESPECIES

TINAMIDÆ

Las Tinámidas (o Criptúridas) representan un grupo reducido de aves sudamericanas de hábitos terrícolas que se asemejan superficialmente a las Galliformes, pero forman un grupo ornitológico muy dis-

tinto, cuyos caracteres anatómicos son primitivos y se aproximan a los de las avestruces. Su cráneo es del tipo dromeognata y, además, se caracterizan por la ausencia de pigostilo. Su cuerpo es globoso, la cabeza pequeña y achatada, el cuello delgado, el pico alargado, angosto, de punta roma, con orificios nasales situados en el medio de la máxila; la boca está hendida hasta debajo de los ojos; el dedo posterior (pulgar) es muy rudimentario y las uñas son muy cortas. Las plumas de la cola son rudimentarias y se diferencian escasamente de las coberteras caudales; las alas son cortas y redondeadas, de rémiges vigorosas propias para un vuelo violento pe-



TINAMIFORMES — Familia TINAMIDAE

ro de corta duración y, por tal motivo, estas aves acostumbran mantenerse casi siempre en tierra, escondidas en los matorrales tupidos y corren más que vuelan. Viven en los bosques espesos, se alimentan de vegetales y cavan sus nidos llanamente en la tierra; las hembras ponen numerosos huevos esferoidales de cáscara brillante, como esmaltada, de color azuloso o grisáceo. El canto de las Tinámidas es suave, sibilante y quejumbroso.

1. CRYPTURELLUS SOUI SOUI (Hermann).

n. v. Suiriri, Suire, Suidere.

Habita en los bosques sombríos y se le encuentra difícilmente por la costumbre que tiene de permanecer oculta y silenciosa en los matorrales más espesos. Su canto triste, de notas ascendentes en cuarto de tono, tiene un sonido trémulo y sibilante como el de la flauta y se deja oír con intervalos muy

apartados, por lo cual los campesinos aseveran que esta ave "canta cada tres horas". Su área de dispersión comprende el norte de Colombia, la base oriental de los Andes al norte del río Guaviare, Venezuela, las Guayanas y el Brasil septentrional.

2. CRYPTURELLUS COLUMBIANUS (Salvadori). n. v. Soisola, Perdiz habada.

Se distingue de la anterior por su mayor tamaño y por tener las patas de color encarnado. Habita en los bosques subxerófitos. Es ave bastante confiada y, cuando escapa a la persecución de los cazadores, lo hace corriendo rápidamente pero, al verse muy acosada, levanta súbitamente el vuelo, con ruidosas aletadas, y se precipita como un cohete entre los matorrales o a lo largo de los senderos. El área de dispersión de esta especie se halla reducida al norte de Colombia; el tipo es de Nechí (Antioquia).

Es posible que, además de las dos formas catalogadas arriba, exista en nuestra región una forma de *Tinamus major*, pero no se le ha señalado aún.

COLYMBIDÆ

Las Colímbidas se caracterizan por tener las patas muy cortas y dispuestas tan atrás del cuerpo que no pueden caminar. Tienen, además, los tarsos muy cortos y muy plano-comprimidos, los dedos bordeados por una membrana ancha y palmeados en la base y el pulgar muy corto. Tienen remoto parecido con la Anátidas, de las que se distinguen inmediatamente por su pico recto, comprimido, fuerte y puntiagudo; la lengua es larga y aguda. Muy raras veces se les ve en tierra y, cuando lo hacen, adoptan una posición verticalmente erguida, debido a la conformación de sus patas, que les obliga a sentarse sobre la planta del pie (es decir, sobre la parte posterior del tarso). El plumaje de estas aves es corto y muy apretado; sus alas son cortas, propias para un vuelo rápido pero de corta duración; la cola es rudimentaria. Como no pueden caminar, se mantienen casi constantemente en el agua, nadando y buceando y demoran largo rato submergidas. Construyen sus nidos con hierbas acuáticas y los sujetan a una caña, de suerte que floten sobre el agua sin que se los lleve la corriente.

3. POLIOCEPHALUS DOMINICUS BRACHYRHYNCHUS (Chapman). n. v. Patico zambullidor.

Frecuenta las ciénagas de agua dulce y es muy común. Su área de dispersión abarca la América Tropical.

CRACIDÆ

Las Crácidas son aves grandes, de costumbres arborícolas, de anchas alas y larga cola, que representan en las regiones neotropicales a las Fasiánidas del Viejo Mundo; su cara es parcialmente implume y tienen las plumas de la coronilla más o menos erguidas en forma de cresta (rizada en los pajuiles). Sus patas son del tipo llamado peristerópodo, es decir, que el pulgar es largo y está dispuesto al mismo nivel de los dedos anteriores, al contrario del de las demás Galliformes. Las Crácidas prefieren gene-



GALLIFORMES — Familia CRACIDAE

ralmente esconderse en la copa de los árboles más frondosos de la selva y saludan la salida del sol con gritos ásperos y estridentes. Su vuelo es pausado y frecuentemente alternado con planeos que ejecutan deslizándose con las alas extendidas e inmóviles; las hembras ponen sus huevos en los huecos que hacen o encuentran en los troncos arbóreos o colocan sus nidos en las ramas superiores de los árboles más elevados. La alimentación de estas aves consiste de frutos y semillas.

4. CRAX ALBERTI ALBERTI Fraser. n. v. Pahuil, Pajuil.

Señalado en los bosques que cubren las serranías limítrofes entre Bolívar y el Atlántico pero, no habiéndolo observado personalmente, me limito a identificar la especie gracias a las descripciones que de sus caracteres he oído. Habita en las selvas y sus costumbres son generalmente terrestres. Su área se extiende desde el piso tropical de la Sierra Nevada hasta Honda.

5. PENELOPE PURPURASCENS BRUNNESCENS Hellmayr & Conover. n. v. Pava garnatera.

Observada en los mismos parajes que Crax alberti alberti. Se reúne en pares o en grupos pequeños que pasan su vida generalmente en las bóvedas arbóreas. Su área comprende el Norte de Colombia y la parte occidental de Venezuela. El tipo es de Perijá.

6. ORTALIS GARRULA GARRULA (Humboldt) n. v. Guacharaca.

Dondequiera que haya un bosque más o menos sombreado, como el que suele prosperar a la vera de los arroyos, se encuentra la Guacharaca, cuya abundancia y lo delicado de su carne estimulan la codicia de los cazadores. Por ser avisada y espantadiza en muy alto grado, logra escaparse del plomo mortífero con tanta frecuencia que causa la desesperación de sus perseguidores a los cuales suele despistar, además, por la peculiaridad ventrílocua de su grito áspero y discordante, el cual parece venir de lejos cuando está cerca y de cerca cuando está lejos. El área de esta raza se reduce al valle inferior del Magdalena, de donde procede el tipo onomático de Humboldt.

ODONTOPHORIDÆ

Las Odontofóridas son aves galliformes de hábitos más o menos terrícolas que frecuentan los campos cultivados, los rastrojales y las dehesas. Viven en bandadas, excepto durante la época de los amores. Su pico es alto y corto, curvo en la punta y los bordes de la mandíbula son denticulados; el pulgar es corto e implantado más alto que los dedos anteriores; su cuerpo es globular, con patas cortas y robustas, propias para correr; la coronilla ostenta plumas eréctiles en forma de cresta; las alas son redondas, vigorosas y el plumaje es pardusco, jaspeado y salpicado de negro, blanco y leonado en manchas y matices que producen un efecto mimético excelente, confundiéndose con el color de la tierra y de los herbajes secos entre los cuales anidan estas aves. La hembra cava su nido con las patas en la tierra y en él pone de diez a quince huevos blancos.

7. COLINUS CRISTATUS DECORATUS (Todd) n. v. Codorniz.

Los bosquecillos claros y áridos, las dehesas y los campos de millo son la vivienda favorita de las codornices, cuyas costumbres son terrestres. Al verse perseguidas por cazadores, tratan de escaparse corriendo rápidamente entre las matas y los bálagos, llevando la cabeza erguida y la cresta levantada pero, al sentirse demasiado acosadas, alzan el vuelo de una manera repentina, con estrepitosa explosión de aletadas; no obstante, su vuelo es siempre de corta duración y la última parte lo hacen planeando hasta que se ocultan en algún matorral lejano. Su canto característico consiste de dos notas claras y sonoras, la última más alta y aguda que la primera, de sonido sibilante y parecido a las sílabas "ju-juí". La forma cristatus está restringida a la región costanera del valle del Magdalena y se extiende solamente hasta el Sinú. El tipo es de Calamar.

Por las informaciones que he obtenido, me parece probable que el llamado "gallito de monte", que habita en las regiones selvosas, pero que no he visto aún, sea una especie de Odontophorus. Sin ejemplares no se puede determinar si se trata de una forma de O. gujanensis.

ARAMIDÆ

Las Arámidas se parecen mucho a las Rálidas en sus costumbres, pero por su tamaño y por su estructura anatómica se aproximan a las Gruidas de las zonas templadas. Estos caracteres mixtos han dado lugar a varios cambios en su posición sistemática en el siglo pasado, pero los ornitólogos modernos las colocan entre las Gruiformes, grupo este que ofrece una gran heterogeneidad de formas de transición. El pico de las Arámidas es largo y sólido, comprimido, con la punta ligeramente arqueada; la lengua es larga y rematada por filamentos córneos; el pescuezo es bastante alargado, lo mismo que las patas. Los orificios nasales se abren en el primer tercio del pico y, como no existe tabique internasal,

— 50 **—**

las fosas se comunican entre sí. Como he dicho arriba, las costumbres de estas aves son semejantes a las de las Rálidas, porque viven en los parajes pantanosos y vuelan poco, moviéndose en cambio con gran facilidad entre los cañaverales acuáticos gracias a la forma comprimida de su cuerpo; se alimentan de reptiles, insectos, gusanos y moluscos. Su grito es estridente y penetrante, como el gemido agudo de una mujer que sufriera un súbito y fortísimo dolor. Anidan en los herbajes y matorrales palustres y sus huevos son numerosos, de color blancusco cremoso con manchitas parduscas.



GRUIFORMES — Familias: ARAMIDAE, RALLIDAE v EURYPYGIDAE.

8. ARAMUS SCOLOPACEUS SCOLOPACEUS (Gmelin). n. v. Carrao.

"Flaco como un carrao" es una expresión popular costeña que se emplea para designar a una persona de pocas carnes, asimilándola a esta ave zancuda que, en realidad, tiene una figura muy flacucha y alargada. El Carrao habita en los lugares pantanosos y anda casi siempre solitario entre las hierbas acuáticas pero, cuando se alarma, suele refugiarse en los árboles dando gritos estridentes. Su área de dispersión se reparte desde el norte de Colombia, por Venezuela, las Guayanas y la Amazonia hasta el Brasil central; se halla también en el Ecuador.

RALLIDÆ

Las Rálidas frecuentan los pantanos, la orilla herbosa de las ciénagas y las praderas húmedas. Sus alas son cortas; vuelan poco y mal, lo que las obliga a mantenerse en tierra, escondidas en los cañaverales y otras plantas palustres, entre cuyas cañas se mueven fácil y rápidamente, gracias a la forma de su cuerpo, comprimido lateralmente. Su cuello y el pico son relativamente cortos; este último es comprimido y puntiagudo, con orificios nasales abiertos cerca de su parte mediana; las patas y los dedos son largos y finos; la cola es muy corta y dirigida hacia arriba. A pesar de no tener pies palmeados, muchas especies nadan muy bien y se submergen a menudo para buscar su alimento. Anidan entre los cañaverales acuáticos.

9. ARAMIDES CAJANEA CAJANEA (P. L. S. Muller). n. v. Chilacoa, Chaleca, Gallineta de tierra.

Vive en los bosques a la orilla de los ríos y de los arroyos; se la ha señalado también en los manglares del litoral. Vuela muy raras veces y por poco rato pero sí corre con gran velocidad y anda más de día que de noche.

10. ARAMIDES AXILLARIS Lawrence .

A pesar de ser Barranquilla la localidad topotípica de esta especie, no he logrado observarla aquí, ni he obtenido referencia alguna sobre su existencia. Todd y Carriker (Ann. Carnegie, Mus. XIV. 178, 1922) citan un ejemplar de Chirúa, en la Sierra Nevada. Los mismos autores y Peters (Check-List Birds of the World, II, 176, 1934) le señalan como área de dispersión desde México hasta Trinidad y la Guayana Británica. O es muy rara y escasa la especie o el ejemplar típico no procede de Barranquilla exis-

BIBLIOTECA

tiendo la posibilidad de que hubiese sido adquirido de un boga o en el mercado de esta ciudad, donde he visto numerosas aves traídas desde distintas regiones del país.

11. PORZANA CAROLINA (Linn.) n. v. Perdiz de agua, Pollo de agua.

Ave migratoria que sólo visita nuestra región en el verano, procedente de Norte América. Habita en los pantanos, ocultándose entre los herbazales acuáticos.

12. PORZANA FLAVIVENTER BANGSI Darlington . n. v. Pollo de agua, Perdiz de agua.

Vive en los lugares pantanosos cubiertos de vegetación herbácea acuática, entre cuyas cañas suele permanecer oculto, volando muy raras veces. Su área de dispersión conocida se halla limitada por Ciénaga al este y la laguna de Guájaro al oeste.

13. LATERALLUS EXILIS EXILIS (Temminck). n. v. Piache de laguna.

Sus costumbres son idénticas a las de la especie anterior. Su área conocida se reparte desde nuestra región por Trinidad, las Guayanas, la Amazonia. Peters (loc. cit. 190) no la señala en Colombia.

14. LATERALLUS ALBIGULARIS ALBIGULARIS (Lawrence). n. v. Corretón de laguna; Piache [de laguna.

Costumbres similares a las de las dos especies anteriores. El área de esta forma se extiende desde el sur de Costa Rica hasta el Ecuador y, por nuestro lado, hasta Santa Marta.

15. GALLINULA CHLOROPUS PAUXILLA Bangs . n. v. Gallineta; Gallineta turuntuntún.

La gallineta es más abundante que las tres aves anteriores y que la siguiente; se le ve, además, en aguas abiertas, nadando y buceando. Su área se extiende desde nuestra región por el Ecuador occidental hasta el litoral nor-occidental del Perú.

16. PORPHYRULA MARTINICA (Linn.) n. v. Gallineta azul (Purple gallinule, E. U.)

Común en la orilla de las ciénagas y en los pantanos cubiertos de hierbas flotantes, donde se le ve frecuentemente en compañía de la especie anterior. Su área se extiende desde Texas y la Carolina del Sur, por México y las Antillas hasta la Argentina.

EURYPYGIDÆ

Esta familia se compone de un solo género: Eurypyga Illiger. Son aves hermosas, de costumbres terrícolas, que suelen frecuentar la orilla de los ríos y los arroyos bordeados de bosque. Su estructura anatómica las coloca entre las Gruiformes, aunque se asemejan superficialmente a las Rálidas, por una parte, y a las Ardeidas, por otra, constituyendo —por así decir— una transición entre estos dos grupos. Su cabeza es pequeña, alargada, con los ojos situados muy cerca de la comisura bucal, como los de las garzas; su cuello es moderadamente largo y muy delgado; el pico es alargado, estrecho, casi recto, puntiagudo y ostenta surcos maxilares alargados longitudinales, dentro de los cuales se abren los orificios nasales de forma lineal. La cola es ancha, redonda, de doce rectrices; las alas son redondas y grandes. Estas aves suelen a menudo extender sus alas y abrir su cola, en forma de abanico, a manera de los pavos, para hacer ostentación de su magnífico plumaje cuyo color obscuro está armoniosamente jaspeado y veteado de negro, rojizo, pardo, verdoso y blanco grisáceo. Vuelan pausadamente y su canto es sibilante, suave y quejumbroso; se alimentan de insectos, lagartijas y pececitos y construyen sus nidos con hierbas y raíces secas que afirman en las ramas bajas de los matorrales cimentándolas con barro húmedo que amasan con sus patas.

17. EURYPYGA HELIAS MAJOR Hartlaub. n. v. Sol y Luna.

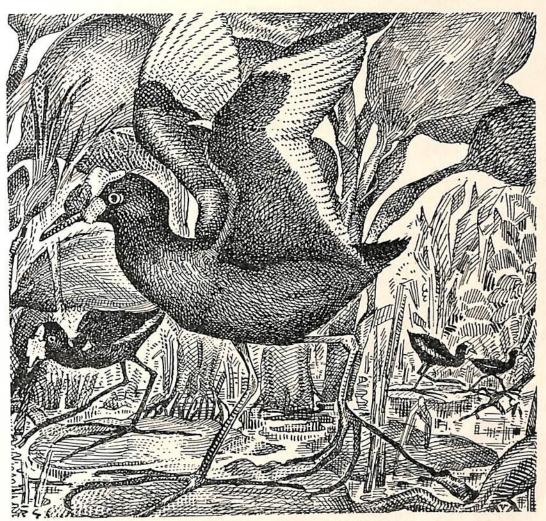
Ave bastante rara y escasa, cuyos hábitos son solitarios y selvícolas, prefiriendo la orilla de los ríos y de los arroyos. Su área se extiende desde la costa caribe de Guatemala por la costa pacífica de Colombia hasta el Ecuador. La he observado solamente dos veces y es muy posible que la forma que habita en nuestra región se aproxime más a la verdadera helias que está presente en Venezuela y en la Amazonia.

JACANIDÆ

Las Jacánidas son aves cuyo aspecto general y costumbres son tan semejantes a los de las Rálidas, que fácilmente podrían colocarse con éstas en un orden especial si su estructura anatómica no revelara la incuestionable afinidad que tienen con las Carádridas. Distínguense las Jacánidas de las Rálidas por tener estas últimas el cráneo holorrino, sin procesos basipterigoides, mientras que las Jacá-

nidas lo tienen esquizorrino con procesos basipterigoides. Además, en las Rálidas los intestinos ciegos son alargados y en las Jacánidas son rudimentarios. Las Jacánidas tienen los dedos extremadamente largos, lo mismo que la uña del pulgar, que es más larga que el mismo dedo; otro carácter distintivo

adicional de estas aves lo constituye el espolón cónico que nace del metacarpio y aparece sobre el borde anterior del ala. Sin embargo, la presencia de tal espolón no es exclusiva de las Jacánidas en el orden de las Caradriformes, porque lo tienen también los Belonopterus. Las Jacanas abundan en todos los parajes pantanosos y prefieren los sitios en donde se amontona la "taruya" (Eichornia spp.) y otras plantas flotantes. Sus dedos extremadamente largos y finos les permite caminar entre estas plantas sin hundirse; se alimentan de animalillos acuáticos.



CHARADRIIFORMES — Familia JACANIDAE

18. JACANA SPINOSA HYPOMELAENA (G. R Gray). n. v. Gallito de ciénaga.

En todos los parajes pantanosos y en las orillas cenagosas cubiertas de taruya (Eichornia azurea y Eichornia crassipes) no falta nunca una tropa de gallitos de ciénaga, cuyos individuos andan fácilmente sobre las hierbas flotantes sin hundirse, merced a la longitud desmesurada de sus dedos y uñas. De ordinario son silenciosos pero, a la menor alarma, todos protestan ruidosamente con chillidos ásperos y agudos tan repetidos que se prolongan por un largo rato hasta fastidiar. El área de esta subespecie incluye a la parte oriental de Panamá y el norte de Colombia. Peters (loc. cit., p. 229) no cita localidad típica, la cual bien podría ser el valle inferior del Magdalena. La forma se ha conocido anteriormente con el nombre Jacana nigra Gmelin, el cual, según Peters, no es aplicable.

CHARADRIIDÆ

Las Carádridas son aves cosmopolitas que viven en los lugares húmedos, a la orilla de las ciénagas o en las playas marítimas. Su pico se asemeja al de las Palomas; es más o menos engrosado en la extremidad y contraído en el medio; la frente es alta, el cuello relativamente corto, las alas largas y puntiagudas; las patas y los dedos son bastante cortos, excepto en los *Belonopterus*, que se distinguen además por un espolón cónico en el borde del ala.

19. BELONOPTERUS CHILENSIS CAYENNENSIS (Gmelin). n. v. Tanga-tanga.

Abundante en las orillas cenagosas; se distingue por el espolón que lleva sobre el borde del ala. Al dispararse un tiro contra una bandada de estas aves, las sobrevivientes suelen revolotear persistentemente a escasa altura sobre el cazador, dando chillidos agudos amenazadores. El área de dispersión comprende a Colombia, Venezuela, las Guayanas y la Amazonia.

20. CHARADRIUS HIATICULA SEMIPALMATUS Bonaparte .

Ave migratoria muy euríctona, que sólo visita rara y transitoriamente nuestra región durante pocos días en el verano. Viaja en bandadas muy numerosas, compuestas a veces por varios centenares de individuos. Se le halla en las playas marítimas y su área de dispersión se extiende desde el Estrecho de Bering y la Tierra de Baffin hasta la Columbia Británica y la Nueva Escocia. Hibierna desde California y la costa del Golfo de México hasta Chile y la Argentina.

21. CHARADRIUS COLLARIS Vieillot.

n. v. Collar de playón.

Ave nativa que frecuenta las orillas cenagosas y las costas marítimas desde México hasta el Uruguay. Es muy parecida a la forma anterior, de la que se distingue solamente por ser un poco más pequeña y por tener más color blanco en la cabeza.

SCOLOPACIDÆ

Las Escolopácidas tienen evidente afinidad anatómica con las Carádridas, razón por la cual algunos autores ornitólogos las consideran, junto con las Himantópidas y las Hematopódidas, como simple tribu de aquella familia. Son aves cosmopolitas de costumbres esencialmente migratorias, de forma más alargada que las Carádridas, de pico recto o levemente arqueado, cuya punta no es dura como en aquéllas sino más bien floja y muy sensible, lo que les permite esculcar entre el cieno o en la arena húmeda para buscar su alimento, que consiste en gusanos pequeños y moluscos minúsculos. Sus alas son alargadas y puntiagudas, su plumaje más o menos rayado pero sujeto a cambios estacionales muy considerables. Las Escolopácidas anidan en tierra en las regiones templadas y frías, corren rápidamente y vuelan bien, lo cual suelen hacer algunas especies en densas bandadas, cuyos componentes se mueven todos simultáneamente en sus evoluciones, como si fueran movidos por un mismo impulso directivo.

Hasta la fecha se han observado en nuestra región las siguientes formas:



CHARADRIIFORMES — Familias RECURVIROSTRIDAE y SCOLOPACIDAE.

- TRINGA FLAVIPES (Gmelin)
- n. v. Chorla playera.
- 23. TRINGA SOLITARIA SOLITARIA Wilson. n. v. Chorla sola.
- ACTITIS MACULARIA (Linn.)
- n. v. Chorlo.
- 25. EREUNETES PUSILLUS (Linn.)
- n. v. Chorlito.
- EROLIA MINUTILLA (Vieillot).

- n. v. Chorlito.
- EROLIA MELANOTOS (Vieillot).

- n. v. Chorla tabaquera.
- TRYNGITES SUBRUFICOLLIS (Vieillot). n. v. Chorlo sabanero.

RECURVIROSTRIDÆ

Estas aves que, como las anteriores, son consideradas por algunos autores como simple tribu de las Carádridas, difieren a primera vista de aquellas por sus patas extremadamente largas y delgadas, de color rojo, y sus alas puntiagudas cuyo ápice sobrepasa al de la cola. Su pico es delgado y más largo que la cabeza, recto o ligeramente arqueado hacia arriba; el pulgar es nulo. Viven a la orilla de las ciénagas y se alimentan de animalillos acuáticos.

29. HIMANTOPUS HIMANTOPUS MEXICANUS (P. L. S. Muller). n. v. Arregazado; Alcaldito; [Tanga caballito.

Frecuenta las orillas cenagosas y los pantanos desde el Oregón y Utah hasta el Brasil Meridional y vive casi siempre en pequeños grupos.

BURHINIDÆ

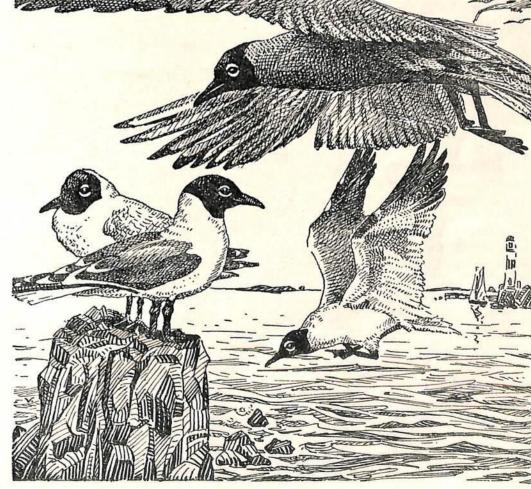
Las Burhínidas, cuyo género Burhinus está representado en nuestra región por el muy popular Alcaraván, son aves de hábitos terrícolas que frecuentan los playones áridos y las llanuras arenosas de escasa vegetación xerofítica. Se caracterizan por tener un pico corto y agudo, engrosado en la punta; sus patas son zancudas, cubiertas de escamas hexagonales; el dedo mediano y el externo se unen por una membrana basal más ancha que la que une al mediano con el interno; el dedo pulgar es nulo. Las alas de los alcaravanes son agudas y su plumaje es de color leonado claro con rayas obscuras; sus ojos son grandes, el iris de color amarillo claro y pupila sumamente contráctil. Las hembras ponen sus huevos directamente sobre la tierra, en los matorrales de mimóseas y cácteas.

30. BURHINUS BISTRIATUS VOCIFER (L'Hermitier). n. v. Alcaraván.

Frecuenta los playones áridos pero no es abundante, al menos en nuestra región. Se domestica muy fácilmente. Su canto característico consiste en una sucesión de chillidos agudos muy sonoros que el ave suele repetir con intervalos de más o menos una hora, lo cual ha originado el aserto popular de que el Alcaraván "da las horas" con precisión y puntualidad. El área de esta forma se extiende desde el Magdalena, por Venezuela y la Guayana Británica hasta el río Branco, en el Brasil. El tipo citado por Peters (loc. cit., p. 296) es de "Maturín, Colombia", lo cual debe ser un error porque Maturín está situado en Venezuela.

LARIDÆ

Las Láridas son aves esencialmente acuáticas y muy voladoras que frecuentan las costas marítimas, las grandes ciénagas de agua salobre del litoral y son muy comunes en los puertos donde encuentran su alimento entre las inmundicias que arrojan los buques. Sus alas son muy largas y puntiagudas, su pico comprimido lateralmente y más o menos curvo en la punta (recto en las Esterninas —que algunos autores consideran como familia distinta con el nombre de Sternidæ)-. Las patas son cortas, palmeadas, es decir, que los dedos están unidos entre sí por una membrana natatoria; el pulgar es li-



CHARADRIIFORMES - Familia LARIDAE.

bre y corto. La cola es cuadrada o redondeada o también ahorquillada (en las Esterninas). Su grito consiste en un chillido agudo y corto.

31. . LARUS ATRICILLA Linn. n. v. Tanga.

La tanga frecuenta las playas y los puertos marítimos en la costa atlántica de los Estados Unidos, desde Massachusetts hasta la Florida, las Antillas y la costa caribe de Sud América. Se deja domesticar fácilmente.

32. CHLIDONIAS NIGRA SURINAMENSIS (Gmelin). n. v. Golondrina de mar.

Bien puesto tiene el nombre común esta ave, cuya manera irregular de volar se asemeja a la de las golondrinas y de los bujíos (*Chordeiles*). Visita raras veces nuestras costas, especialmente la Ciénaga Grande, durante el verano. Su área se extiende desde Alaska y Manitoba hasta California, Missouri y Pennsylvania.

33. PHÆTUSA SIMPLEX SIMPLEX (Gmelin) n. v. Gaviota.

Frecuenta las costas y los grandes ríos de Sud América, desde Colombia y las Guayanas hasta la Amazonia. Muy a menudo suele vérsela evolucionando sobre los caños de Barranquilla.

34. HYDROPROGNE CASPIA IMPERATOR (Coues). n. v. Gaviota Real.

Observada en la costa de la península de Salamanca y en las orillas de Ciénaga Grande; un ejemplar tenía en la pata un anillo del Biological Survey de los Estados Unidos; hecha la averiguación correspondiente, supe que había sido anillada en St. Louis, Michigan, en el año 1924; fue muerta por el señor Juan Zúñiga en diciembre de 1937, trece años después! Ave esencialmente cosmopolita, su área es extensísima y abarca el Mar Báltico, el Mediterráneo, el Mar Negro, el Mar Caspio, la Siberia, la Mongolia, el Golfo Pérsico, Ceilán, las costas del Africa del Sur, los grandes Lagos americanos, la costa atlántica de los Estados Unidos. Hibierna en las costas del Caribe, en las del Africa ecuatorial, en la India.

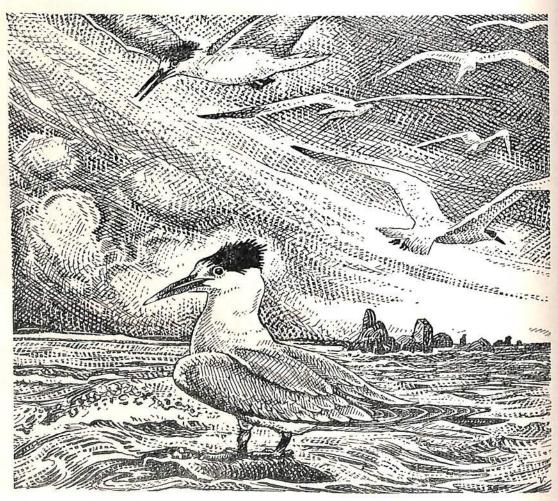
35. THALASSEUS MAXIMUS MAXIMUS (Boddært).

n. v. Gaviota Real de moña.

Se distingue de la anterior por tener una moña de plumas negras sobre la cabeza. Hibierna en las costas sudamericanas y su área de cría comprende la Baja California, la costa del Golfo de México, las Bahamas y las Antillas. Un ejemplar, cazado en Pueblo Viejo, a la orilla de la Ciénaga Grande, tenía un anillo del Biological Survey, el cual fue puesto en julio de 1935, en Charleston, Carolina del Sur; esta gaviota fue muerta en marzo de 1938.

RHYNCHO-PIDÆ

Estas aves se distinguen de las anteriores principalmente por la forma peculiar de su pico,



CHARADRIIFORMES - Familia LARIDAE.

muy comprimido, cuya máxila es mucho más corta que la mandíbula. La máxila es móvil y el ave puede levantarla para abrir su pico. La forma especialísima de este pico explica, no sólo el nombre vernáculo que se da a estas aves, sino la manera curiosa como ellas se procuran su alimento: vuelan raudamente a ras del agua y su mandíbula inferior se sumerge hasta la mitad, dejando una estela sobre la superficie; en el momento de hallar una presa, la máxila, que llevan levantada, se cierra sobre ésta, aprisionándola.

36. RYNCHOPS NIGRA CINERASCENS Spix . n. v. Picotijera.

Frecuenta las costas marítimas y los grandes ríos costaneros, desde Colombia hasta las Guayanas y la Amazonia. Observado en la Ciénaga de Guájaro y en Calamar. Es posible que un individuo, que observé en Puerto Colombia en 1930, sea la forma R. nigra nigra Linn. de los Estados Unidos, que hibierna en las costas sudamericanas.

COLUMBIDÆ

Las Colúmbidas no necesitan descripción detallada para reconocerlas, pues están tipificadas por las palomas domésticas. Su pico las caracteriza: es débil, córneo, ligeramente arqueado en la punta, contraído en el medio y provisto en la base de una piel blanda e hinchada, en la cual se abren los orificios nasales; la frente es alta y forma un ángulo con la base del pico; las alas son largas y agudas. Las Palomas son aves generalmente sociables y su vuelo es muy raudo; su voz es suave y quejumbrosa.

El plumaje de las especies silvestres regionales es de matices apagados de color leonado oliváceo o vinoso, variado con ceniciento, pero a veces ostenta reflejos atornasolados verdosos o purpúreos en ciertas partes del cuerpo, como sobre la nuca y el cuello o en pequeñas manchas sobre las alas. Anidan las Palomas en las tupidas enramadas de bejucos, y muchas especies, como las Columbigallina, se mantienen casi siempre en tierra, a la vera de los caminos y en los campos cultivados.

37. COLUMBA RUFINA PALLIDICRISSA Chubb. n. v. Paloma de río; Paloma mora.

Abundante en las vegas del río Magdalena; se reúne siempre en grupos compuestos por varias parejas que suelen volar muy raudamente de un árbol a otro, permaneciendo ocultas entre el follaje por un buen rato y repitiendo el vuelo después de cierto tiempo. Su área de dispersión abarca el sur de México, Centro América y el Norte de Colombia.

38. ZENAIDURA AURICULATA RUBRIPES (Lawrence). n. v. Paloma montañera.

Habita generalmente en los bosques. Un ejemplar coleccionado en Los Pendales, seis en "El Paraíso". Su área de dispersión comprende las Antillas menores, Trinidad, el valle inferior del Magdalena, parte de Venezuela en el Orinoco, la Guayana Británica y parte del Brasil septentrional.

39. COLUMBIGALLINA PASSERINA ALBIVITTA (Bonaparte). n. v. Tierrela gris.

Abunda en toda la región, especialmente en los bosquecillos claros, los parajes asoleados y escuetos y se le ve muy frecuentemente caminando a la vera de los caminos, lo mismo que en los campos cultivados. Se reúne en pequeñas bandadas y sus costumbres son terrestres. Habita la región costanera de Colombia y de Venezuela, las islas venezolanas del Caribe y el valle del Orinoco. El tipo es de Cartagena.

40. COLUMBIGALLINA TALPACOTI RUFIPENNIS (Bonaparte). n. v. Tierrela candela.

Se distingue de la anterior por su coloración rojizo-acanelada; prefiere los lugares boscosos. Su área se extiende desde México, la América Central, el valle del Magdalena, la región costanera de Venezuela, Margarita y Trinidad. Abunda en nuestra región.

41. CLARAVIS PRETIOSA (Ferrari-Pérez). n. v. Paloma cubanita.

Se halla solamente en las selvas sombrías, ocultándose en los parajes recónditos y húmedos. Habita desde México hasta el Paraguay.

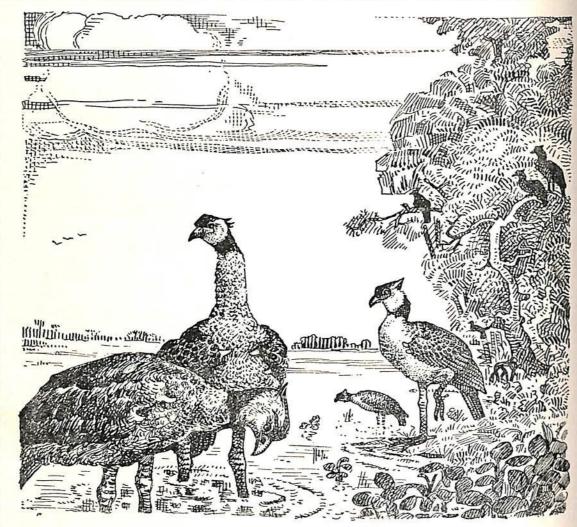
42. LEPTOTILA VERREAUXI VERREAUXI (Bonaparte). n. v. Torcaza.

Paloma abundantísima en toda nuestra región, pero especialmente en las partes áridas, en los bosques xerófitos y subxerófitos donde se hallen tupidas enramadas de bejucos y en los bosquecillos sombreados que prosperan a la orilla de los jagüeyes y de los arroyos. El arrullo monótono de la Torcaza se oye casi continuamente desde el amanecer hasta el atardecer. Su raudo vuelo, evolucionando hábilmente entre las ramas del sotobosque, es cosa de admirar. Habita desde Nicaragua hasta Curação, Venezuela y Margarita.

ANHIMIDÆ

El grupo de las Anhímidas, cuya posición sistemática ha sido motivo de opiniones diversas en el siglo pasado, está compuesto por aves exclusivamente suramericanas cuyo aspecto superficial tiene algo a la vez del de las Galliformes, de las Rálidas y de las Anátidas. Su estructura anatómica revela su afi-

nidad evidente con últimas. Son estas aves acuáticas cuvos dedos están desprovistos de la membrana natatoria propia a las demás del orden Anseriformes; su pico es arqueado y abovedado como el de las Galliformes, pero las márgenes tienen minúsculas y numerosas laminillas en ciones que se asemeforma de denticulajan, aunque remotamente, a las más desarrolladas que poseen las Anseres. Su principal caracterización consiste en los dos espolones óseos cónicos que ostentan sobre el borde anterior del ala; además, sus uñas son largas y más o menos rectas, especialmente la del pulgar. Las Anhímidas son aves de pantano que se alimentan de plantas acuáti-



ANSERIIFORMES - Familia ANHIMIDAE.

cas; sus alas son redondeadas y muy amplias y, aunque prefieren vadear en aguas poco profundas en busca de su alimento, no demoran en volar a la copa de los árboles más altos a la menor alarma, pues son muy espantadizas.

43. CHAUNA CHAVARIA (Linn.)

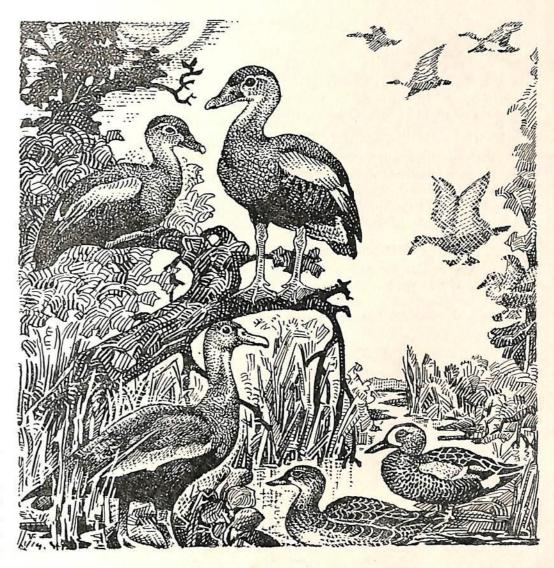
n. v. Chabarril; Chabarria.

Ave acuática del tamaño de un pavo, cuyas alas están armadas de dos espolones óseos cónicos. Frecuenta las orillas cenagosas y aunque pasa la mayor parte del tiempo vadeando en busca de su alimento, suele volar a refugiarse sobre los árboles más altos, dando gritos estridentes. El área de dispersión de esta especie abarca el valle del Magdalena y el norte de Venezuela. El tipo es de Cartagena, según Linneo; no quiere esto decir que se encuentren aves de esta especie en Cartagena, donde en realidad no existe; lo más probable es que el tipo proceda del Dique, al sur de Cartagena.

ANATIDÆ

Las Anátidas son muy conocidas, ya que comprenden las numerosas formas de Patos domésticos y silvestres; son aves palmípedas de patas no muy largas y cuello moderadamente alargado. Su caracterización principal consiste en el pico, que es ancho, ligeramente convexo en la máxila, cubierto con una fina membrana o piel sensitiva y terminado por una plaquita córnea; sus márgenes ostentan laminillas transversales que sirven como un coladero. Gracias a esta particularidad, los patos pueden fácilmente colar el cieno dentro del cual buscan su alimento y aprisionar su presa dentro del pico. Además de

los caracteres descritos, las Anátidas poseen miembros inferiores implantados muy atrás, debajo del vientre, circunstancia esta que les dificulta la marcha cuando se hallan en tierra pero, en cambio, les facilita la natación; su cuerpo es pesado, bastante deprimido, y sus alas son largas y agudas. El vuelo lo ejecutan con rápidas aletadas y con el cuello extendido hacia adelante. El plumaje de las diversas especies es muy variado y lleva sobre el medio del ala una banda de color diferente al del resto del cuerpo; los dos sexos ostentan plumajes distintos generalmente. Por lo demás, los patos silvestres frecuentan los pantanos, las ciénagas y vegas inundadas y viven en bandadas muy numerosas. Las Dendrocygna anidan en los árboles.



ANSERIIFORMES — Familia ANATIDAE.

44. DENDROCYGNA VIDUATA (Linn.)

n. v. Judía; Pisinga judía.

Se distingue de la pisinga común por el color de su cabeza, que es blanca por el frente y negra por detrás. Es ave cosmopolita, pues su área abarca toda la América tropical, el Africa ecuatorial, Madagascar y las Islas Comoras. El tipo onomático de Linneo es de Cartagena.

45. DENDROCYGNA BICOLOR BICOLOR (Vieillot).

n. v. Yaguaza mona.

Se distingue por su color fúlveo con alas más obscuras, pico y patas de color azulado negrusco. El área de esta ánade se extiende por la parte septentrional de Sud América y la costa oriental de este continente hasta Tucumán y por el Africa oriental, Madagascar, la India, Ceilán y el Bengala.

46. DENDROCYGNA AUTUMNALIS DISCOLOR Sclater & Salvin.

n. v. Pisisí; Pisinga.

La más común y abundante de las ánades silvestres en nuestra región; vive en bandadas a veces inmensas en las vegas anegadizas del Magdalena. Se reconoce por tener el pico rojizo con la punta azulosa y las patas rojas. Su área de dispersión se extiende desde la parte oriental de Panamá hasta Guayaquil por el sur y la Amazonia, las Guayanas, Trinidad y el Brasil, por el este.

47. CAIRINA MOSCHATA (Linn.)

n. v. Pato real.

Frecuente en las orillas del Magdalena y en las grandes ciénagas que lo bordean. Vive desde México hasta el Perú y el Río de la Plata.

48. QUERQUEDULA DISCORS (Linn.)

n. v. Barraquete.

Anade migratoria que sólo se halla presente en nuestra región durante el verano. Su área de cría comprende gran parte de los Estados Unidos y del Canadá; hibierna desde México y las Antillas hasta el Perú y las Guayanas.

49. QUERQUEDULA CYANOPTERA (Vieillot).

Todd y Carriker (Ann. Carnegie Mus. XIV. 141. 1922) incluyen esta especie en su obra, con cierta reserva. Aunque Carriker dice que "se ve frecuentemente" en la Ciénaga Grande, no he logrado observarla más que una sola vez; un ejemplar que llevaba en la pata un anillo del Biological Survey. Además, los bogas y los habitantes de las comarcas ribereñas, que usualmente conocen la fauna propia de esas regiones, no parecen conocer esta especie de ánade.

50. DAFILA ACUTA TZITZIHOA (Vieillot).

Incluyo esta ánade en el catálogo regional sobre la base de dos ejemplares comprados a un boga que me informó haberlos capturado en uno de los numerosos caños que forman el delta del Magdalena. Esta raza ocupa la parte ártica nor-occidental de Norte América hacia el este hasta la Bahía de Hudson y hacia el sur hasta California y Iowa; hiberna desde la Columbia Británica, el valle del Mississippi hasta las Antillas y Panamá.

51. DAFILA BAHAMENSIS BAHAMENSIS (Linné). n. v. Pato malibú.

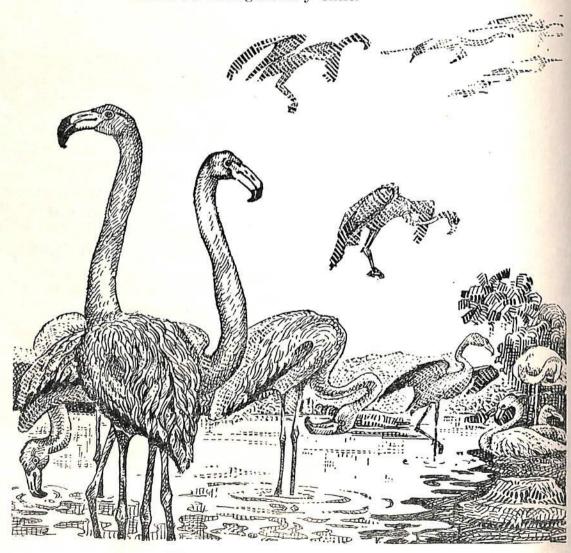
Observado dos veces en las ciénagas y caños que forman el delta del Magdalena; en ambas ocasiones sólo vi una pareja. Dos ejemplares que compré a un boga, que los capturó en los mismos parajes citados, resultaron idénticos con esta raza. Su área comprende las islas Bahamas, las Antillas, las Guayanas y el norte del Brasil. El delta del Magdalena representa probablemente el extremo occidental del área.

52. NOMONYX DOMINICUS (Linn.) n. v. Malibú; Pato malibú.

Se distingue por tener el pico de color azulado negrusco y la parte anterior de la cabeza negra, mientras que el pescuezo es de color castaño. Esta ánade frecuenta las orillas de las lagunas y generalmente se oculta entre las hierbas acuáticas; vuela muy raras veces y casi siempre se le ve nadando con todo el cuerpo sumergido, dejando solamente la cabeza afuera. Su área de dispersión comprende las Antillas Mayores y Sud América hasta el norte de la Argentina y Chile.

PHOENICOP-TERIDÆ

Las Fenicoptéridas o Flamencos son aves palmípedas muy zancudas, cuyo cuello y patas son extremadamente largos y delgados; su pico es parecido al de los Patos, en que poseen laminillas en su parte interna, pero en vez de ser recto se dobla hacia abajo en el medio formando un ángulo con la base. La mandíbula es más grande que la máxila y dilatada en su parte mediana mientras que la última es muy aplanada. Para tomar su alimento, los Flamencos invierten su cabeza de modo que la máxila (en lugar de la mandíbula) quede hacia abajo en contacto con el cieno, lo cual representa una curiosa inverción funcional de las dos partes del pico.



CICONIIFORMES — Familia PHOENICOPTERIDAE.

-60 -

A pesar de su evidente semejanza superficial con las Anátidas, la estructura anatómica de estas interesantes aves las coloca en el orden de las Ciconiformes aunque por otros detalles difieren de las cigüeñas típicas, de suerte que su posición sistemática no está todavía bien definida. Podría decirse que están tan bien colocadas entre las Anseriformes como entre las Ciconiformes o que constituyen un Orden por sí solas, intermedio entre aquéllas.

Los Flamencos viven en las costas marítimas y en las grandes ciénagas de agua salobre del litoral, así como en los esteros del Río Magdalena; se reúnen en bandadas y se alimentan de vegetales y pequeños animales acuáticos que buscan entre el cieno. La lengua, enorme, espesa y carnosa, sirve para expulsar el fango por entre el coladero que forman las laminillas. El nido tiene la forma de un cono trunco, cóncavo encima, mide de 25 a 30 centímetros de altura y está hecho con una mezcla de barro y hierbas acuáticas. Para incubar, la hembra siéntase sobre el nido, doblando las patas bajo el cuerpo y replegando el larguísimo cuello sobre el dorso. Colonias numerosas de estas hermosas aves se encuentran en las ciénagas apartadas de la vecindad humana, en el delta del Magdalena.

53. PHŒNICOPTERUS RUBER Linn.

n. v. Flamenco.

En abril de 1924 observé una bandada de 20 a 30 individuos en la parte oriental de la ciénaga de Guájaro. En la misma localidad pude ver otra bandada menos numerosa en abril de 1930. Finalmente, el 3 de mayo de 1936 se obtuvo un ejemplar (No. 93) siempre en la ciénaga de Guájaro, de una bandada que podía constar de 30 individuos. El área de dispersión del flamenco comprende la costa atlántica de la América subtropical y tropical, criándose solamente en ciertas localidades como en las Bahamas, Cuba, Hispaniola, Yucatán, el delta del Magdalena y el del Orinoco, las Guayanas.

ARDEIDÆ

Llegamos ahora a una de las familias que están mejor y más abundantemente representadas en la región Magdaleno-Caribe, especialmente a lo largo del gran río. Comprende un gran número de aves acuáticas, a las que el vulgo designa con el nombre genérico de garzas, de patas muy zancudas, cuello extremadamente largo y delgado, pico recto, comprimido y puntiagudo como una daga e implantado en una cabeza serpentiforme, angosta, cuyos ojos están situados casi sobre la comisura bucal.

Se caracterizan además las Ardéidas por tener el dedo posterior (pulgar) alargado e implantado ligeramente más arriba que los dedos anteriores y por la uña del dedo mediano, cuyo borde interior está recortado en forma de peine (uña pectinada). El cuerpo de las garzas es comprimido lateralmente y está cubierto de plumas muy finas y largas, especialmente durante la época de los amores, sobre la espalda, la nuca y en la parte delantera del cuello. Viven estas aves en las llanuras pantanosas, a la orilla de los ríos y de las ciénagas y a veces se encuentran en las costas marítimas o en los lugares húmedos de los bosques. Se alimentan de peces y otros animales acuáticos. La gran mayoría suele anidar en los árboles y reunirse en colonias y bandadas, pero los llamados Vacos y Garcipolos son más bien de hábitos terrestres y solitarios. Las Garzas se distinguen por su manera de volar, lo cual hacen pausadamente, con lentas y majestuosas aletadas continuas, es decir sin interrupción para planear; llevan sus patas extendidas hacia atrás y el cuello replegado sobre los hombros en forma de S. Su voz es casi siempre una nota ronca y corta, siendo muy fuerte la de los Vacos, que producen sonidos parecidos al bramido del toro.

54. ARDEA HERODIAS subsp. n. v. Garzón.

Un ejemplar del Colegio Biffi coleccionado en Mallorquín, cerca de las Bocas de Ceniza. El naturalista señor Giacometto me ha informado, además, sobre la relativa abundancia de esta forma en nuestra región pero no he logrado observarla en estado libre, a menos —lo que es muy probable en vista de la semejanza— que la haya confundido con la especie A. cocoi, de la cual se distingue por el color de las plumas crurales, que son rojizas en herodias, blanquizcas en cocoi.

55. ARDEA COCOI Linn.

n. v. Garza parda.

Abunda en nuestras ciénagas y en el río Magdalena, especialmente en las aguas poco profundas a proximidad de las orillas, donde se pasa todo el día vadeando y devorando cantidades enormes de peces. Habita en la mayor parte de Sud América hasta Chubut, Argentina. Es la mayor de nuestras garzas.

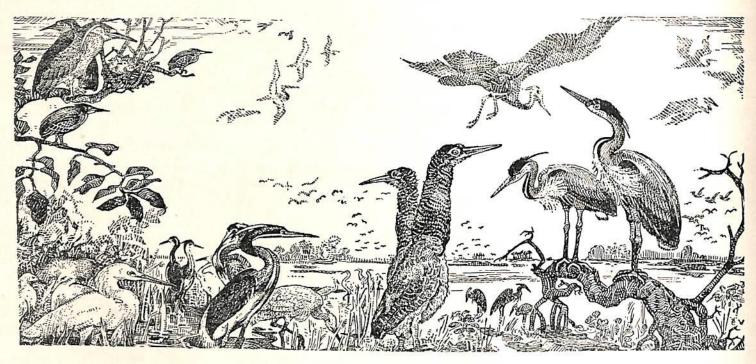
56. PILHERODIUS PILEATUS (Boddært). n. v. Garcipolo Real.

Hermosa garza que frecuenta solitariamente la orilla selvosa de las ciénagas y los bosques pantanosos; la he observado también a proximidad de los canales de irrigación de la finca "El Paraíso", cerca de Ponedera. Es blanca con el copete negro y tiene 4 plumas alargadas y angostas en la nuca; se distingue, además, por el color de su pico, que es azuloso grisáceo en la punta y azulado en la base, lo mismo que la piel implume de la cara. Habita desde la parte oriental del Istmo de Panamá hasta la Amazonia.

57. BUTORIDES STRIATUS STRIATUS (Linn.).

n. v. Garcipolito, Vaquito.

Común en los pantanos; se le ve muy a menudo posado sobre las ramas de los árboles pequeños que crecen a la orilla del río. Tiene el pico negro con la base amarilla, el copete negro con tinte verdoso, una línea negra debajo del ojo, el cuello ceniciento con una banda longitudinal blanca y rayada de leo-



CICONIIFORMES - Familia ARDEIDAE.

nado, por el frente; la espalda y las alas son de color gríseo-verdoso, el abdomen blanco y los tarsos amarillos. Su área de dispersión coincide con la de la especie anterior.

58. FLORIDA CÆRULEA (Linn.)

n. v. Garza morena; Catunga.

Bandadas numerosas de esta garza, la más común de todas, se observan volando poco después del amanecer y poco antes del atardecer sobre las orillas del Magdalena. Es de notarse que los individuos prematuros (jóvenes) de esta especie son blancos mientras que los adultos son de color plomizo azulado con el pescuezo y la cabeza de color marrón o castaño. Esta peculiaridad hace que se confunda a los prematuros de *Florida cærulea* con las legítimas garzas blancas finas. Los individuos prematuros de esta especie se distinguen porque su color no es níveo e inmaculado sino tirando a grisáceo; además, la base del pico es verdosa y sus patas son también de color grisáceo verdoso. La especie habita desde Louisiana, México, Centro América, hasta Buenos Aires.

59. CASMERODIUS ALBUS EGRETTA (Gmelin). n. v. Garza Real.

Esta es la mayor de las garzas blancas finas; sus costumbres son generalmente solitarias o se reúnen en pequeños grupos en las orillas de las lagunas pequeñas. Tiene el pico completamente amarillo y son negros sus tarsos y sus dedos. Existe desde el sur de los Estados Unidos hasta la Patagonia.

60. LEUCOPHOYX THULA THULA (Molina) n. v. Garza blanca; Garza fina.

De tamaño menor que la anterior, se distingue por su pico de color negrusco, con la base amarilla; tiene los tarsos negros pero, en cambio, sus dedos son amarillos. Vive en los mismos parajes que la Garza Real. Su área de dispersión abarca el sudeste de los Estados Unidos, México, Centro América, las Antillas y Sud América hasta Chile y la Argentina. Esta es la especie que se ha conocido anteriormente con el nombre de Egretta candidissima.

61. HYDRANASSA TRICOLOR RUFICOLLIS (Gosse) n. v. Garcipolo.

Vive solitario en los pantanos y anda siempre entre las altas hierbas acuáticas. Se distingue por tener la cabeza, el pescuezo y las partes superiores de color gris azuloso, excepto la espalda inferior, la rabadilla y las coberteras caudales superiores, que son blancas; una banda de color blanco, mezclado con rufo y gris desciende longitudinalmente por delante del pescuezo. El pecho y el vientre son blancos; tarsos gríseo-verdosos. Se cría desde la Carolina del Norte hasta las Antillas, Centro América, Ecuador y Venezuela.

62. AGAMIA AGAMI (Gmelin).

n. v. Garcipolo colorado; Garza chula.

Esta garza es quizás la más rara y escasa de todas; se distingue inmediatamente por el color de las partes inferiores y de las coberteras alares inferiores, que es rojo ladrillo; las partes superiores, espalda, alas y cola, son de color verdoso negrusco, el copete más obscuro, la parte superior del pescuezo rojiza, la inferior negrusca a los lados. Cresta azulosa. Vive desde México hasta el Perú y el Matto Grosso, Brasil.

63. NYCTICORAX NYCTICORAX HOACTLI (Gmelin). n. v. Guaco.

Cuando se viaja de noche por el río Magdalena, óyese frecuentemente el ronco "cuak!" que se contestan unas a otras, con intervalos más o menos largos, las garzas nocturnas que el vulgo llama "guacos", por onomatopeya. Tiene el copete negro con plumas blancas alargadas que se inclinan hacia la cola, el pescuezo y las alas grises, la espalda negrusca con visos verdosos, el abdomen y coberteras infracaudales blancos.

64. TIGRISOMA LINEATUM LINEATUM (Boddært). n. v. Vaco; Vaco roncador; Vaco tigrillo.

Sentado sobre sus patas, con el pescuezo extendido casi verticalmente y el pico apuntando hacia el cielo, puede verse frecuentemente al Vaco en la orilla de algún pantano; de lo contrario se le puede reconocer por su grito ronco, que parece el bramido de un toro. Esta subespecie ocupa Centro América, desde Nicaragua hasta Panamá y la parte septentrional de la América del Sur desde el Ecuador hasta las Guayanas y la Amazonia. Se distingue por su plumaje habado y por su pescuezo aparentemente muy grueso pero que, en realidad, es tan delgado como el de las demás ardeidas. Lo que le hace aparecer tan grueso (véase la ilustración) es la longitud y abundancia de las plumas que nacen de su parte posterior.

65. IXOBRYCHUS INVOLUCRIS (Vieillot). n. v. Vaquito; Garcita de aguada.

Bastante común en los parajes cenagosos. Puede vérsele frecuentemente posado sobre los troncos emergidos, atisbando las ondas. Peters señala como área de esta especie el sur del Brasil, Paraguay, Uruguay y el norte de la Patagonia y dice que está aislada en el distrito de Santa Marta, en Colombia. El pico es hosco en la máxila, amarillo en la mandíbula, el copete negrusco, la parte posterior del cuello marrón castaño, la espalda obscura y la cola negra. Las plumas de las alas tienen variación de colores marrón, moreno claro y gris obscuro; las partes inferiores son blancas, teñidas de leonado claro en los costados.

COCHLEARIIDÆ

Las Cocleáridas son tan afines de las Ardeidas, que muchos ornitólogos consideran ambos grupos como una sola familia. La principal distinción consiste en la forma peculiar del pico que, en vez de ser recto, comprimido y agudo, como el de las garzas comunes, es muy ancho, con la máxila abovedada, el culmen elevado y rematando en punta encorvada; la forma curiosa de semejante pico parece la de una cuchara invertida o también el casco y la quilla de una embarcación.

66. COCHLEARIUS COCHLEARIUS COCHLEARIUS (Linn.) n. v. Paco; Paco-vaco.

Solamente lo he observado en los manglares intrincados que bordean los caños que forman el delta del Magdalena. El pico es negro, la frente blanca, el copete y las plumas alargadas de la cresta negrusca azuloso; cabeza (lados) y pescuezo gris pálido, una mancha blanca detrás del ojo; barbilla, garganta y el centro del cuello blancos, pecho blanco cremoso. Alas ceniciento claro. En las partes inferiores, los costados están teñidos de gris azuloso obscuro, el centro del abdomen y del pecho con color herrumbroso, las coberteras caudales inferiores de color canelo claro.

CICONIIDÆ

Las Cigüeñas están representadas en nuestra región por los Coyongos y los Tombeyos; son aves zancudas acuáticas de gran tamaño, de cuello y pico largos, este último grueso, casi cilíndrico-cónico, arqueado ligeramente hacia arriba o hacia abajo. Tienen bastante semejanza superficial con las Garzas, pero se distinguen por varios caracteres estructurales y anatómicos, entre los cuales sobresalen los siguientes: la cabeza es redonda u ovoide, más o menos implume lo mismo que el pescuezo, los dedos anteriores son cortos y el pulgar está implantado a nivel de aquéllos; el borde interior de la uña no es pectinado. En la manera de volar también se distinguen las Garzas de las Cigüeñas porque estas últimas llevan el pescuezo completamente extendido hacia adelante (las Garzas lo llevan replegado sobre los hombros) y suelen deslizarse frecuentemente sin mover las alas durante largos ratos, describiendo círculos a gran altura como las aves rapaces. Para comer, las Cigüeñas toman la presa con la punta del pico, la lanzan al aire y la reciben con el pico abierto. Anidan en la copa de los árboles más altos y sus

nidos son enormes, construídos con ramaje seco. Las especies regionales viven en bandadas cerca de los ríos, en los playones húmedos y las vegas anegadizas.

67. MYCTERIA AMERICANA (Linn.) n. v. Coyongo; Ganso, Cabeza de cera; ¿Burrión?

Se distingue por su pico largo, cuya extremidad se curva hacia abajo; mide esta ave un metro desde la punta del pico hasta la de la cola y su plumaje es blanco con excepción de las rémiges y de las rectrices, cuyo color negro lustroso contrasta con el resto del plumaje. La cabeza y el pescuezo son implumes y de color grisáceo obscuro, lo mismo que las patas. Se cría en la costa del Golfo de México y de la Florida, las Antillas mayores, México, Centro América y la América del Sur hasta el Perú y la Argentina.

68. JABIRU MYC-TERIA (Licht.)

n. v. Tombeyo;
Golillo;
Atombeyo;
Garzón Soldado

Esta enorme ave es la más grande entre todas las que habitan en nuestra región. Mide cerca de un metro cuarenta centímetros desde la extremidad del pico hasta la de la cola, y se distingue por su pico largo, grueso, cónico, cuya punta se curva hacia arriba. El plumaje es completamente blanco y el pescuezo implume es de color gris obscuro en la parte superior y rojo vivo en la inferior; las patas son negras. Habita desde el sur de México hasta el norte de la Argentina.



CICONIIFORMES — Familias THRESKIORNITHIDAE, CICONIIDAE y PLATALEIDAE.

THRESKIORNITHIDÆ

Aves acuáticas tipificadas por los ibis, cuya estructura anatómica es evidentemente similar a la de las Cigüeñas, diferenciándose por su menor tamaño y por la forma de su pico, que es largo, más o menos cilíndrico, romo en la punta, delgado y arqueado hacia abajo en casi toda su longitud; además, la máxila ostenta, en su parte superior, un surco longitudinal desde las narices hasta la extremidad. Los ibis se parecen a las cigüeñas por el modo de volar, con el pescuezo extendido hacia adelante e interrumpiendo frecuentemente las aletadas para deslizarse planeando un rato más o menos largo. Sus alas son grandes y redondeadas, su cola es corta, truncada o redondeada y la cabeza es más o menos implume. Viven generalmente en bandadas en las llanuras pantanosas, alimentándose de pequeños moluscos fluviales, ranas pequeñas y otras criaturas acuáticas que buscan entre el cieno.

69. THERISTICUS CAUDATUS (Boddært) n. v. ¿Coclito sabanero?

Un ejemplar del Museo Biffi pertenece a esta especie. No la he visto silvestre pero me informa el naturalista Giacometto que abunda en las vegas del Magdalena. La incluyo, por lo tanto, con reserva, en el presente catálogo. Su área se extiende por Colombia, Venezuela, Brasil, Paraguay, Uruguay y el norte de la Argentina.

70. PHIMOSUS INFUSCATUS BERLEPSCHI Hellmayr.

n. v. Coclito negro.

Abundante en las vegas anegadizas del Magdalena; se distingue por la coloración de su plumaje, que es casi todo negro, con visos verdosos sobre las alas. El pico, la piel implume de la cara y las patas son rojizos. Anidan comunalmente en los árboles bajos de los parajes anegados. Su área de dispersión abarca el norte de Sud América, desde el Magdalena hasta Surinam.

71. GUARA RUBRA (Linn.)

n. v. Coclito colorado.

Este hermoso ibis, cuyo plumaje es todo de color rojo encendido, es, sin duda, el más bonito de los regionales. Es bastante escaso en el valle del Magdalena, cuyo delta representa seguramente el extremo occidental de su dispersión, la cual abarca Venezuela, las Guayanas y el Brasil.

72. PLEGADIS FALCINELLUS GUARAUNA (Linn.) Coclito; Coclito pardo; Coclito moreno.

Difiere este coclito de los demás por su coloración; el copete es pardo obscuro con reflejos purpúreos, el cuello, la espalda superior, el pecho y el vientre son de color pardo rojizo achocolatado, la parte inferior de la espalda y las alas son de color negro verdoso tornasolado con visos broncíneos y purpúreos, las piernas castaño rojizo, las patas y el pico negros. Se distingue, además, por una línea blanca en la base del pico, pero este carácter no es constante en todos los individuos observados. Habita desde Oregón y Utah hasta el sur de México, y desde el Perú hasta el Brasil y la Argentina. No se había señalado antes en nuestra región.

PLATALEIDÆ

Las Espátulas se consideran, por algunos ornitólogos, con harto fundamento, como una sub-familia de las Threskiornítidas. Es evidente su estrecha afinidad anatómica con éstas y sólo se distinguen por la forma especial de su pico, que es espatulado, es decir, muy aplanado y ensanchado en el extremo, que semeja una lámina semicircular. Al volar, llevan como los Ibis, el pescuezo extendido hacia adelante, pero el movimiento de sus alas es continuo y nunca planean. Sus costumbres son similares a las de las Threskiornítidas, pero suelen vivir en bandadas menos numerosas y no es raro hallarlas solitarias.

73. AJAIA AJAJA (Linn.) n. v. Pato cucharo.

Frecuenta las orillas cenagosas del Magdalena. Es inconfundible por la forma de su pico, ya explicada arriba y por el hermoso color de su plumaje, rosado excepto sobre la cabeza, la garganta y el pescuezo cuyas escasas plumas son blanquizcas; en cambio, las coberteras alares menores y las coberteras caudales son de color carmíneo encendido; las patas son rojas. La piel casi implume de la cabeza ostenta matices variados de verdoso, negrusco, anaranjado y amarillo. Su área se extiende desde las costas del Golfo de México y de la Florida, por las Bahamas, las Antillas mayores y la América del Sur hasta la Argentina y Chile.

(Continuará).